

La correspondencia del Doctor Francisco Ramírez Vas (1818-1880) Una breve reseña

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ ÁLVAREZ
DIEGO PERAL PACHECO
Facultad de Medicina. UEx.

RESUMEN

Francisco Ramírez Vas desarrolló toda su vida profesional en Olivenza. En este estudio podemos ver, a través de su correspondencia, el lado científico y humano de este profesional de la Medicina. Sus cartas nos transmiten una fiel imagen de los cambios que se están produciendo tanto en el terreno político y social como en el científico en la España del siglo XIX. Igualmente veremos reflejados retazos de su vida privada en las misivas de sus amigos y familiares. Una primera y somera aproximación a esta documentación nos ayudará a esbozar la imagen del personaje tanto en su dimensión profesional como en la humana, a la vez que nos acercará a la vida diaria de un médico con grandes y diversas inquietudes

SUMMARY

Francisco Ramírez Vas developed all his professional life in Olivenza. In this studio, by his letters, we can see the scientific and human sides of this professional belonging to the medicine field. His letters transmit us a reliable image of the changes that are taking place in Spain in the XX century. Likewise, we'll see reflected fragments of his private life on his friends and relatives' letters. A first and superficial approximation to this documentation will help us to draw a sketch of the doctor's image, both of his professional and human life, and at the same time, it will place us nearer to the ordinary life of a doctor with important and varied worries.

INTRODUCCIÓN

Francisco es el único de seis hermanos que nace fuera de Olivenza, lugar de origen de su madre. Y lo hace en 1818 en Santoña, lugar de destino de su padre, militar desde 1810, año en que se alistó para combatir al ejército francés de Napoleón.

Inicia estudios de Filosofía y Teología en Salamanca. Pero el cierre de todos los centros religiosos decretado en 1835, reorienta su vocación hacia la Medicina. Cursa los primeros años en Salamanca. Tras un obligado paréntesis de cinco años, duración de su estancia en Cuba debido al servicio militar, finaliza sus estudios de Medicina en Madrid con un brillante expediente académico.

Ese mismo año de 1848 inicia su actividad profesional como médico cirujano titular de Olivenza. También en este año es nombrado médico militar honorario de los establecimientos militares de Olivenza, cargo que alternará con el de médico militar auxiliar (las mismas funciones pero con sueldo) hasta la desaparición de la figura del médico civil en el Ejército, en marzo de 1868.

Casi desde el principio fue nombrado también médico de la Santa Casa de Misericordia de Olivenza. Asistió gratuitamente a las tropas del presidio de Badajoz durante 1858 hasta el nombramiento del nuevo médico. Médico forense (1862), Subdelegado de Sanidad (1871), Médico Higienista (1877) y una larga sucesión de vocalías conforman su lista de cargos.

Ramírez Vas es pieza fundamental en la lucha contra la epidemia de cólera que en el verano de 1855 dejó en Olivenza casi un centenar de muertes. Su compromiso y dedicación –llegó a donar un tercio de su salario de la Casa de Misericordia para socorrer a los pobres mientras durara la epidemia– le granjearon el reconocimiento dentro y fuera de la localidad. Y así, además de los agradecimientos expresados por la corporación local y por el Gobernador civil de Badajoz, hay que reseñar la concesión en 1856 de la Cruz de Epidemias, la



Cruz de Beneficencia y la Real Orden de Carlos III, máxima condecoración civil.

Su preocupación por la situación que atravesaban las profesiones sanitarias en la primera mitad del siglo XIX le llevó a publicar el primer periódico médico de Extremadura, *El Estandarte Médico*, que nació su corta andadura el 10 de enero de 1855. Con apenas tres meses de vida y nueve números en la calle vio cerradas sus páginas por problemas económicos, dejando huella en el periodismo médico de la época por su enconada defensa de las clases sanitarias en contra de las clases dirigentes.

Sin embargo sus trabajos científicos vieron la luz en otras publicaciones, como el boletín del Instituto Médico Valenciano, *El Siglo Médico* o *La Crónica de los hospitales*.

Perteneció a diversas academias médicas -Madrid, Sevilla, Badajoz y Lisboa-, a la Sociedad Económica de Amigos del País y a diversas agrupaciones de carácter local.

Publicó varios tratados sobre materias como la higiene, fiebres, hemorragias y otras patologías.

Colaboró con otras publicaciones no médicas, como *El Iris*, revista variada de ideas liberales, o *El Pasatiempo*.

En 1871 la curación súbita y espontánea de una ciega de Villafranca dio paso a uno de los más encarnizados debates de la medicina del momento. El caso le ocupó hasta casi la obsesión, y no cesó en la disputa hasta siete años después, cuando el grupo de opinión contraria había abandonado por agotamiento. El tema había trascendido de tal manera que sacudió hasta los cimientos a la recién creada Academia de Ciencias Médicas de Badajoz, y le granjeó amistades y enemistades casi a partes iguales.

Francisco Ramírez fallece en abril de 1880. Tras una intensa vida profesional, como hemos visto a grandes rasgos, nos legó, entre otras muchas cosas, un extenso epistolario en el que se refleja en gran medida la talla de nuestro personaje.

OBJETIVOS

El objetivo principal de este primer estudio de la correspondencia es el poder dibujar el entorno con el que se relacionaba Ramírez Vas, tanto en el terreno profesional como en otro no profesional, tan interesante como el prime-

ro. Asimismo, consecuencia de ello, iremos viendo las interacciones e influencias de dicho entorno y Ramírez Vas.

MATERIAL Y MÉTODO

La correspondencia que se conserva en el archivo de Ramírez Vas constituye la mayor parte de la documentación existente. A grandes rasgos podemos hacer una primera división en dos grupos. Por un lado, la que sería la correspondencia oficial, derivada del normal y lógico cumplimiento de sus obligaciones, de médico, tanto civil como militar. Constituye la mayor parte del epistolario.

El resto de la correspondencia la vamos a englobar en la que llamaremos personal. Aunque vamos a encontrar muchos documentos relacionados con la medicina, no son consecuencia directa de los cargos oficiales que Ramírez desempeña. Este grupo de misivas es el objeto de nuestro estudio.

El conjunto de cartas de este segundo grupo asciende a más de cuatrocientos ejemplares. El tratamiento que pretendemos hacer del mismo se basa en la identificación del remitente y el posterior análisis de los contenidos que puedan contribuir al mejor conocimiento y comprensión de la figura objeto de estudio.

Comenzaremos por subdividir el grupo objeto de estudio mediante una clasificación tan artificiosa como útil para una mejor comprensión. Y así hablaremos de cartas de:

- Compañeros de profesión e instituciones médicas: con más de 230 ejemplares, es el apartado más amplio.
- Personas con otras profesiones: constituyen alrededor de 80 cartas.
- Facturas: con algún tipo de mensaje o incluidas en el texto de la carta, son 63.
- Asuntos varios: 15 ejemplares de temática dispar.
- Familia: son 36 cartas de temas directamente del entorno familiar, amén de numerosas cartas y facturas relacionadas con los estudios de sus sobrinos. En conjunto en torno a 80.

Iremos analizando los diferentes grupos, haciendo hincapié en los personajes o en los temas que consideremos más relevantes para el objeto de nuestro estudio.

RESULTADOS

1. Compañeros de profesión e instituciones médicas

Es un grupo extenso y variopinto. Buena parte de esta correspondencia viene originada por la publicación por parte de Ramírez Vas de *El Estandarte Médico* en 1855. Se conserva una buena parte de las suscripciones, que en general correspondían a médicos de localidades de la provincia, como Al-mendralejo, Zafra, Fregenal, Navalmoral, Cheles y una larga lista. Otras, las menos, de localidades de Albacete, Toledo, Sevilla o incluso de Elvas. Además, hay suscripciones de otras publicaciones y sociedades científicas. Tal es el caso de *La España Médica*, *El Siglo Médico*, *El Iris de la Medicina*, *El Porvenir*, o la Sociedade da Sciencias Médicas de Lisboa o las Academias médicas de Madrid y de Sevilla.

Además de las suscripciones, algunos médicos remiten artículos para publicar en el periódico oliventino, alguno de los cuales llegan una vez acabada la andadura del periódico. El cierre que motiva el ofrecimiento de publicaciones como las mencionadas anteriormente para que Ramírez publique sus trabajos en sus páginas, pues su prestigio era reconocido por los directores de los otros periódicos.

Otras veces dirigen preguntas, dudas o solicitan consejo ante un determinado problema profesional. Como el caso de Joaquín Ramírez, médico de La Parra, que refiere haber perdido la titular, o el de Manuel Díaz, practicante de Badajoz al que deniegan el título de sangrador.

Son frecuentes las menciones a casos de abusos de los caciques locales, casos como uno en Castuera en que el ayuntamiento deja de pagar al médico. Caso llamativo es el de José Sánchez, médico de Alcántara, que anula su suscripción a *El Estandarte Médico* por, como refiere textualmente, “persecución de estos caciques”. Este hecho da idea de la influencia de dichos personajes, que no siempre eran los alcaldes o no sólo ellos, en el ejercicio de las profesiones sanitarias. Y también nos muestra el espíritu combativo que la publicación de Ramírez Vas transmite contra los abusos de poder de todo tipo.

Vamos a conocer a algunos de estos compañeros y en ocasiones verdaderos amigos que nos han dejado un retazo de su historia entre los papeles del profesor Ramírez.

- Juan Bautista Peset y Vidal: historiador de la Medicina valenciano. Autor de importantes trabajos, sobre todo relacionados con la epidemiología y las vacunas, e iniciador de toda una saga de médicos.

Sólo se conserva una misiva, a propósito de un artículo que él publicó en el Boletín del Instituto Médico Valenciano y del que Ramírez corrigió una expresión en latín. De forma cortés y amable agradece la corrección y aprovecha para mostrar su simpatía y admiración por Ramírez.

- Pedro Felipe Monlau: es el gran referente de la Higiene y Salud Pública en España. Aunque Ramírez es también médico higienista, su relación epistolar con él no tiene nada que ver con el ejercicio profesional en sí. Los puestos de Monlau, cercanos al gobierno, le convierten en la voz que va anunciando a Ramírez las sucesivas condecoraciones por su actuación en la epidemia de cólera.
- Benito Crespo: se conservan 27 cartas enviadas a Ramírez Vas por este médico pacense. Profesional reputado en su época, autor de una obra sobre el balneario de Baños de Montemayor, su mejor aporte a la medicina fue sin duda ser el promotor de la Academia de Ciencias Médicas de la provincia de Badajoz, idea gestada a finales de 1871, y de la que fue su primer director. Su amistad y apoyo incondicional a Ramírez Vas en el espinoso asunto de la ciega de Villafranca le costó el cargo en la Academia, asunto perfectamente reflejado en el conjunto de sus cartas. Interesantes, también, las referencias a un oftalmólogo recién llegado y buen amigo común: Luis Oliveres.
- Luis Oliveres: pionero de la Oftalmología en España, y todavía hoy objeto de estudio. Llegado a Badajoz en octubre de 1876, mostró pronto su buen hacer, hasta tal punto que el mencionado Crespo propuso crear una plaza de oftalmología de la Diputación de Badajoz para él. Las 42 cartas que remitió a Ramírez Vas, algunas de once cuartillas, son de un interés extraordinario, puesto que, amén de asuntos personales propios de amigos, constituyen auténticos casos clínicos y reflejan el modo de entender la Oftalmología de esta gran figura. Lo curioso es que relata los casos como quien habla con otro oftalmólogo, incluso pidiéndole opinión a Ramírez.
- Francisco Méndez Álvaro: médico y político. Cofundador de *El Siglo Médico*, quizá el periódico médico más prestigioso e influyente del panorama médico nacional, no en vano era el órgano oficial de la Academia médica de Madrid. Autor además del más completo estudio del periodismo médico de la época. Amante de la política, fue alcalde de Madrid. Las siete cartas que de él se conservan, se relacionan con artículos, bien de *El Siglo Médico*, bien de *El Estandarte Médico*. En una

de ellas responde a las críticas vertidas por Ramírez en su periódico a la tibieza con que la prensa cercana al poder, o sea, *El Siglo Médico*, trataba el poco interés del gobierno en promulgar una ley de sanidad acorde con los tiempos.

- Aureliano Maestre de San Juan: figura clave de la medicina española a la que la Historia no ha hecho justicia. Padre de la escuela española de Histología, fue eclipsado por su doctorando Ramón y Cajal. Compañero de Ramírez VÁS en Madrid, cultivaron una profunda amistad que queda reflejada en el correo. Se conserva una fotografía dedicada, amén de varios libros también dedicados por el maestro granadino. Sin embargo es escasa la cifra de cartas y muy dispersas en el tiempo. Es de suponer, por lo que dejan entrever las misivas y por lo que impone la lógica, que la correspondencia debió ser mucho más abundante que esos cuatro ejemplares que nos han llegado. Suficientes, sin embargo, para ser reflejo de una gran amistad, para indicarnos que eran frecuentes las coincidencias veraniegas en Lanjarón y para dejar constancia de la actividad de Maestre. Para ilustrar esto último, merece la pena citar la carta remitida el 14 de febrero de 1864:

Mi muy querido amigo y compañero, (...) llevé a cabo este último verano una excursión científica cuya marcha fue de Madrid a Zaragoza Barcelona, Gerona, Figueras, Perpignan, Nîmes, Narbona, Cette Nouvelle, Montpellier, Marsella, Lyon, París, Amiens, Londres, Tours, Bordeaux; y me vine por Irún, San Sebastián, Pasajes, Vitoria, Burgos, Valladolid, Ávila, a Madrid y después a esta tu casa. Visité todos los hospitales civiles y militares de todas estas poblaciones, especialmente en Montpellier su escuela, en Lyon su escuela a la que me acompañó el Dr. Petrequin, y en París en donde asistí a las lecciones de los Profesores en la Facultad, vi todos los hospitales, serví de ayudante en operaciones a Messoneuve, Velpeau, Jober, Depaul etc, estuve en Charenton Bicetre La Salpetrie etc. y estudié detenidamente los preciosos museos de Orfila y Dupuytren en donde admiré las preparaciones de Sappey, Robin, etc. En Londres admiré sus verdaderas maravillas y visité la escuela y su famoso museo de Hunter (...) y la famosa casa de orates de Betlam etc, etc, deteniéndome en esta inmensa ciudad especialmente en ver las colecciones micrográficas etc.(...) Tengo proyectado otro viaje para dentro de un par de veranos a Bélgica, Holanda, Prusia, Austria y Rusia (...).

Las cartas que se conservan revelan un habitual intercambio de trabajos, proyectos, fotografías e interés personal entre dos antiguos amigos.

- Zacarías Benito González: médico inquieto y polemista. Denunció públicamente junto con Peset el mal estado de los establecimientos psiquiátricos españoles. Colaborador habitual de diversas publicaciones científicas, publicó también en el *El Estandarte*. Se conservan 8 cartas, incluyendo el original del trabajo publicado en el periódico oliventino. En general, los temas que trata son de tipo profesional y científico, pero dejando sitio para el interés por temas personales como sus respectivos estados de salud.
- Anastasio García López: director de la Sociedad Homeopática Matriense. Estando destinado como médico en Navalmoral de la Mata, formó parte de la Comisión encargada de redactar el proyecto de ley de Sanidad que finalmente tomó cuerpo en la Ley de 28 de noviembre de 1855. El proyecto fue viendo la luz por etapas en distintos periódicos médicos, como *El Estandarte Médico*, a la vez que iba cosechando críticas, como las muchas y bien fundamentadas que le dirigió Ramírez desde su periódico. Se conserva la suscripción de este médico a *El Estandarte*. Pero la carta más interesante es la que da respuesta a las críticas de Ramírez. De forma calmada y razonada intenta desmontar los argumentos del oliventino, y, a juzgar por lo que él mismo confiesa en *El Estandarte*, lo consigue, aunque no completamente.

Existe todo un grupo de cartas remitidas desde la dirección de diversas publicaciones médicas con las que habitualmente colaboraba Ramírez Vás y a las que estaba suscrito. El tema de las mismas suele estar relacionado con trabajos científicos. Se conservan misivas de la redacción de *La década homeopática*, *El Iris de la Medicina*, *La Alianza Médica*, *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* y *La Correspondencia Médica*. En un tono más personal se dirigen los siguientes directores de publicaciones:

- Rafael Ulecia y Cardona (*Revista de Medicina y Cirugía prácticas*). Reputado médico, impulsor de la Pediatría española, fundador del primer consultorio pediátrico en España. Su carta versa sobre una suscripción abierta para costear un monumento a Orfila.
- Enrique Sánchez Rubio (*La España médica*). Se conserva una carta que trata sobre un artículo publicado por Ramírez.
- Esteban Quet y Puigvert (*La Alianza Médica*). Catedrático de Farmacia. En la única carta que se conserva, se dirige a Ramírez interesándose por su tratado de higiene.

- Enrique Méndez (*El Porvenir Médico*). Existen dos cartas relacionadas con la publicación que dirige.
- Federico Borrel (*El Pabellón Médico*). Tenemos cuatro cartas relativas a su periódico o a obras editadas por la biblioteca de *El Pabellón Médico*.
- José Benavides (*La Crónica de los Hospitales*). Se conservan nueve cartas, que tratan de artículos publicados por Ramírez. Pero sobre todo, hay referencias a la polémica surgida en torno al caso de la ciega de Villafranca
- Francisco Méndez Álvaro (*El Siglo Médico*). Mencionado ya más arriba.

Relacionadas con sociedades científicas existen otras cartas. Como las procedentes de la Sociedade da Sciencias Médicas de Lisboa, refiriéndose a la publicación de un trabajo de Ramírez. Abundante es la remitida por el Instituto Médico Valenciano, siempre de tipo médico.

Con un carácter más personal, sin dejar atrás lo científico, es la correspondencia que remite el doctor Mesa. Inspector médico militar con destino en Badajoz, la correspondencia oficial es numerosa. Cuando marcha a Sevilla, es elegido presidente de la Academia médica de Sevilla, informando a Ramírez de los requisitos para pertenecer a la misma. Requisitos que éste cumplió e ingresó en la misma.

Existe una serie de cartas remitidas por el Monte Pío Facultativo, sociedad a la que pertenecía Francisco Ramírez, cuyo fin era socorrer a sus afiliados y familiares en caso de enfermedad o jubilación. Un grupo de ellas va referido a la intención de Ramírez de ver reconocida a su hija Mariana como beneficiaria, algo que los Estatutos no contemplan, puesto que ésta era hija natural reconocida por “gracia real”, mientras que los mencionados Estatutos sólo contemplan el reconocimiento mediante matrimonio. La insistencia de Ramírez fue larga y razonada, pero la Sociedad estaba lejos aún de argumentos que ahora nos sonarían como lógicos.

La lista de médicos que no hemos mencionado es ciertamente larga. Sería redundante traerlos a todos a estas líneas. Pero sí hemos dejado para el final a dos compañeros, cuyas cartas son muy distintas. Y a ellas nos referimos brevemente.

- Antonio Espárrago y Cuellar: médico de Alburquerque y antiguo compañero. Sin haber tenido noticias desde el final de sus estudios, se

dirige a Ramírez y, después de admitir que nunca recuerda su nombre, le confiesa sus aficiones cinegéticas para, finalmente encargarle "...4, ó 6, pollos machos -de perdiz- de los que cogen ahora antes de que se pareen (...). A la vez podrías comprarme unas jaulas de las que hacen ahí q. son buenas, y mandar dos en cada una. Si compras 4 pollos, encarga dos jaulas, y si seis, tres (...)" . Después del encargo y del ejercicio matemático, procede a despedirse tras disculparse por la molestia.

- Nicolás Miranda; médico de Aibar (Navarra). Se dirigió mediante carta impresa a diversos subdelegados de Sanidad para exponerles su desgracia. Al final de su vida profesional, y casi ciego, le habían sido robados todos sus ahorros, sin que le quede medio alguno de subsistencia. Se conservan cuatro cartas en las que incluso suplica que le mande los sellos para responder, puesto que no puede comprarlos. Por registros que Ramírez llevaba de sus gastos, sabemos que le remitió una cantidad de diez pesetas.

2. Personas con otras profesiones

Este apartado está compuesto por un grupo de personas con actividades muy diversas. Nos fijaremos en aquéllas que reflejen mejor las inclinaciones y actividades de Ramírez Vas. Y en ese sentido ocupan un lugar preferente la política, algo que preocupaba sobremedida a nuestro hombre. Veamos algunos.

- Marcial Soriano: hombre de negocios de origen camerano y afincado en Olivenza. Llegó a diputado. Se conserva una sola carta de contenido político local.
- Gerónimo Barquilla (¿?): Director de Correos. Se dirige a Ramírez para contarle que gracias a su apoyo es diputado. Le comenta que el expediente de su hermano Narciso Ramírez (para obtener la plaza de Inspector de Enseñanza), va por buen camino.
- Ventura Díaz: diputado liberal. Se conservan 23 cartas remitidas desde Madrid y desde El Bujo, su finca en Badajoz. Son siempre breves de texto, de contenido político y alguna de carácter confidencial.
- Adelardo López de Ayala: dramaturgo y político liberal sevillano con una extensa biografía en estas dos facetas suyas. Se conservan 10 cartas de contenido político y personal. Y también de temas médicos, como la que remite siendo ministro a Ramírez, comunicándole la grata

impresión que le ha producido a la reina Isabel II su tratado de Higiene, y que recomendará su lectura, pero que no lo aprueba como texto para las escuelas.

Otros remitentes, de los que sólo se conserva un envío son Luis Botello, amigo personal, que agradece la felicitación por su nombramiento como Gobernador Civil de Albacete. Y otro remitente de Alcabón (Toledo), diputado y tan amigo de Francisco Ramírez, que se conforma con firmar con su nombre de pila: Valentín.

Otro campo que cultivó Ramírez Vas, y con notable acierto, fue la literatura. Curiosamente, en la correspondencia con López de Ayala, no hay ni una línea dedicada a esta actividad común a los dos. Sí tenemos una carta de Pedro Romero de Castilla, agradeciendo las críticas favorables tras el estreno de dos piezas dramáticas. En este terreno nos pararemos en dos grupos de cartas.

- Vicenta García Miranda: poetisa de Campanario, protegida de Carolina Coronado. Ramírez la conoció en Portugal y con ella trabó una verdadera amistad, salpicada de mutua admiración e intercambio de composiciones poéticas. Sólo se conservan 7 cartas y dos composiciones poéticas manuscritas. La poetisa respira en ellas verdadera pasión por la vida, algo que apenas puede disfrutar aquejada por una afección que acabará dejándola ciega, a pesar de los esfuerzos de Oliveres. En tan duros momentos confiesa que, de no ser por los ánimos que le transmite Ramírez, habría perdido incluso el gusto por la poesía y habría dejado de escribir.
- Manuel Ovilo Otero: editor madrileño. Se dirige a Ramírez pidiéndole datos biográficos para incluirlo en un diccionario de escritores contemporáneos que estaba publicando por fascículos.

Ya hemos mencionado con anterioridad el caso de la ciega de Villafranca. Caso que genera también bastante correspondencia. Al respecto tenemos varios ejemplares del obispo de Badajoz, Fernando Ramírez Vázquez, que vienen a complementar a toda la documentación referente al caso. Y de la propia Felisa Sánchez, que así se llamaba la ciega.

Fundamentales son las cartas que nos han llegado de Gerónimo de Orduña, impresor pacense de *El Estandarte Médico*. Ellas nos dan información de la tirada del periódico, costes de impresión, problemas de la misma y, finalmente, la causa de su desaparición.

3. Facturas

Este apartado, aparentemente superficial, es sin embargo uno de los que más luz arroja sobre el perfil de Ramírez. La mayor parte de las facturas remitidas por correo corresponde a la compra de libros. Libros relacionados con la Medicina, unas veces, y con la literatura en general, otras.

Del editor Carlos Bailly Bailliére conservamos más de medio centenar de facturas, detallándose en ellas los títulos de las obras que se remiten. Siempre son obras de medicina, bien en libro, bien en fascículos. También menudean facturas de suscripciones a periódicos y revistas nacionales y extranjeros.

Existen facturas de otros editores, incluyendo bibliotecas médicas publicadas por periódicos.

Asimismo tenemos las referencias de compra de obras literarias, predominando la novela y el teatro.

No siendo el momento de analizar el contenido de la biblioteca, sirva este apartado para dejar constancia de una valiosa herramienta para el conocimiento de la misma.

4. Asuntos varios

Toda clasificación ha de tener su apartado para darle ubicación a todo aquello que no lo tiene. Aquí pondríamos todo lo que no encaja exactamente en los demás apartados. Tendríamos que hablar entonces de las cartas que remitieron los amigos que no eran colegas ni personalidades, sino simplemente amigos. Cartas que nos dicen cómo eran las relaciones al margen de cuestiones que no sean las estrictamente personales. Y de ellas conservamos ejemplares de diversa procedencia y distinto calado.

También es el lugar que hemos elegido para temas más espinosos y difíciles de catalogar. Tal es el caso que aparece relatado en una carta del interesado y tres borradores de otras tantas cartas de respuesta de Ramírez. El asunto en cuestión trata de un caso de homicidio cometido por un vecino de Olivenza. Manuel Correa, padre del acusado, acude a Ramírez Vas para que a través de personalidades que él conoce intente salvar a su hijo de una condena. Todo el relato de los sucesos aparece en una copia del peritaje realizado por una personalidad del panorama médico nacional: Matías Nieto Serrano. La condena final a prisión del encausado provoca la airada reacción del padre, negándose a pagar los honorarios que Ramírez y él acordaron. Honorarios que el médico

oliventino desprecia, recordándole que de no haber intervenido él, las previsiones de condena eran mucho más sombrías.

5. Familia

No es el correo la herramienta más útil para entender las relaciones de familia de Ramírez. Teniendo en cuenta que la familia más directa reside en la misma localidad que él, la correspondencia es escasa. Aunque tenemos documentos mucho más útiles al respecto, no es el momento de su análisis.

De la familia más lejana, destaca la rama portuguesa, representada fundamentalmente por Heliodoro Vargas, primo de Ramírez Vas, al que dirige casi una treintena de cartas.

Otras cartas que van ilustrando las relaciones familiares son las de un sobrino médico residente en Ágreda, Federico Giménez Sierra, o las de un primo que es alcalde de Santa Olalla.

Mayor información aporta toda la serie de cartas de su sobrino Rafael, estudiante en La Serena (Villanueva), incluyendo facturas y papeletas de examen. Acompañadas muchas veces de cartas del director del centro, van revelando la imagen de un joven un tanto difícil, al que Ramírez Vas estaba costear los estudios.

En la misma línea van las cartas que se conservan de otro sobrino, Bernardino, al que también pagaba los estudios, pero con mejores perspectivas.

Precisamente con el padre de Bernardino, Narciso, único hermano que residía fuera de Olivenza, mantiene una correspondencia ilustrativa de las buenas relaciones entre los hermanos. Y al respecto, ya mencionado con anterioridad, tenemos referencias de la labor que Francisco realizó para que Narciso obtuviera la plaza de Inspector de enseñanza. Fallecido prematuramente Narciso, Francisco se hizo cargo, entre otros gastos, de los originados por la publicación del primer y único número del periódico *La Voz del Magisterio*.

El hecho de situar este apartado en último lugar no es caprichoso. Perteneció a él la última carta que recibió Ramírez Vas. Fue remitida por su ahijada Narcisa el 17 de marzo de 1880 desde Santa Marta. En ella, después de interesarse cariñosamente por la salud de su padrino y confiar en una milagrosa recuperación, pide que le remita un remedio contra la solitaria: “es para una niña de 9 años que á hechado una de tres baras”.

Y a este último apartado corresponde también la carta de fecha más postrera que se conserva. A esta particularidad hay que añadir otra: está escrita por el propio Ramírez. El hecho de haber sido dirigida a su sobrino y yerno Bernardino, ha posibilitado su conservación. Si bien no es una carta que él haya recibido, como lo son todas las mencionadas hasta ahora, constituye un auténtico epílogo a todo lo dicho. La carta está escrita por un Ramírez herido de muerte, al que le ha cambiado la letra y al que abandonan las fuerzas. El texto, escrito el 21 de marzo de 1880, deja traslucir el convencimiento de estar al final de sus días: “Tienes mucha razón, querido Bernardino, en culpar y lamentar nuestras tristes circunstancias. Si no fuera por ellas y por lo que nos urge la terminación de tu carrera (...)”. Y finaliza: “No te escribo más porque me canso. Recibe cariñosos recuerdos de todos con un cordial abrazo de tu padre. Paco”.

Francisco Ramírez Vaz murió el 13 de abril de 1880 a consecuencia de un accidente vasculocerebral. Su yerno Bernardino acabó la carrera de Medicina meses después empezando a ejercer como médico titular de Olivenza de forma inmediata, como sin duda deseaba su suegro y tío, dando así continuidad a una saga de médicos oliventinos.

CONCLUSIONES

El breve recorrido que hemos realizado por la correspondencia que recibió Francisco Ramírez nos permite contemplar con más nitidez las distintas facetas de un hombre que no se contentó con ser uno más en todo.

En el terreno profesional nos muestra a un personaje inquieto, estudioso, relacionado con los mejores médicos del momento, pero no para figurar junto a ellos, sino para intentar rayar al mejor nivel e incluso discutir y polemizar con ellos. Hemos visto su afán por saber de los últimos avances, por tener las mejores publicaciones y por aprender de ellas.

Desde el aspecto humano, si fuera posible separarlo de otros aspectos, tenemos a una persona caritativa, con una idea de la justicia social que no era usual en la época y con la que era consecuente. Nos muestra sus gustos por la literatura, tanto el escribirla como el leerla. Vemos sus inclinaciones políticas, conocemos a sus amigos y a algunos de sus enemigos.

En lo familiar, nos enseña al hermano, al padre, al tío, al suegro. Siempre preocupado por la familia, siempre dispuesto a ayudar al que lo necesite.

También hemos conocido algunas sombras de esta figura. Sobre todo la sombra de la vanidad, el querer que siempre se le reconozcan sus méritos. Y es

que hasta esta parte oscura le hace más creíble, puesto de lo contrario creeríamos estar ante un personaje irreal.

FUENTES

Archivo Ramírez Vas: Legajos IV, VIII, IX, XI, XII y XIII.

PERIÓDICOS

- *A voz do Alemtejo*. Elvas, nº 50 y 51 de 1860.
- *El Estandarte Médico*. Badajoz, 1855, nº 1 a 9.
- *El Iris de la Medicina*. Madrid, 1855.
- *El Siglo Médico*. Madrid, 1854-1855.
- *La Crónica de Los Hospitales*. Madrid, 1853-1856.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTOLA, M.: *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. Alfaguara. Madrid, 1981.
- CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A.de y GARCÍA-MERCADAL y GARCÍA-LOYGORRI, F.: *Las Órdenes y condecoraciones civiles del Reino de España*. Boletín Oficial del Estado. Centro de estudios políticos y constitucionales. Madrid, 2003.
- GRANJEL, M.: *Pedro Felipe Monlau y la higiene española del siglo XIX*. Cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1983.
- LAFUENTE, M.: *Historia general de España*. Establecimiento tipográfico Mellado. Madrid, 1860.
- LAÍN ENTRALGO, P.: *Historia de la Medicina*. Editorial Salvat. Barcelona, 1990.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *La Medicina en la Historia*. La esfera de los libros. Madrid, 2002.
- MÉNDEZ ÁLVARO, F.: *Historia del periodismo médico y farmacéutico en España*. Ediciones del Seminario de Historia de la Medicina de la Universidad de Valladolid. Valladolid, 1978.

PULIDO CORDERO, M. y NOGALES FLORES, T.: *Publicaciones periódicas extremeñas, (1808-1988)*. Departamento de publicaciones de la Diputación de Badajoz, 1989.

SÁNCHEZ GRANJEL, L.: *El ejercicio médico*. Instituto de Historia de la Medicina Española. Universidad de Salamanca, 1974.

SÁNCHEZ GRANJEL, L.: *La Medicina española contemporánea*. Ediciones Universidad de Salamanca, 1986.

VALLECILLO TEODORO, M. A.: *Historia de la Santa Casa de Misericordia de Olivenza (1501-1970)*. Gráficas Pacenses. Olivenza, 1993.

VALLECILLO TEODORO, M. A.: *Olivenza en su historia*. Indugrafic. Badajoz, 1999.